

EL LIBERAL DE TENERIFE

DIARIO DE LA MAÑANA

Biblioteca provincial. LAGUNA.



Número atrasado, 15 céntos.

DIRECCIÓN:
Calle de Sta. Rosalía núm. 7.

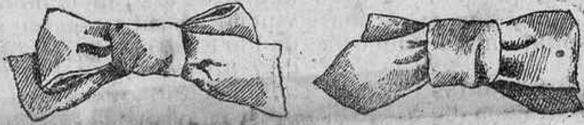
Lunes 25 de Enero de 1897

SE PUBLICA TODOS LOS DÍAS, EXCEPTO LOS FESTIVOS

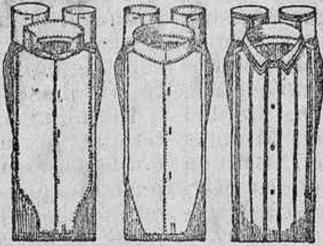
ADMINISTRACIÓN:
Calle de S. José num. 20

Número suelto, 10 céntos.

PARA CABALLEROS



Camisas—cuellos y puños en infinidad de modelos—pecheras—un estenso y variado surtido de Corbatas—botonaduras—paraguas—la última novedad en som-



breros hongos—livianitos y otros en diferentes formas—géneros de punto y toda clase de artículos para hombres se acaban de recibir en los establecimientos de

MELENDEZ

19—CRUZ VERDE—21

SUCURSAL EN LA LAGUNA SAN JUAN 1.

CASA ALEXANDRE

6—CALLE DE CASTILLO—6

Constituida sobre nuevas bases y contando con elementos más poderosos, esta casa ofrece á su clientela un completo, nuevo y variado surtido en

Joyería.—Relojería.—Orfebrería.—Optica y objetos de arte y de fantasía propios para regalos

Joyería.—Pulseras.—Broches.—Zarcillos.—Anillos y afileres de corbata, montados con brillantes, perlas ó piedras finas de color.

Surtido completo de las mismas prendas en oro de 18 kil.

Relojería.—Todas clases en oro, plata, acero y níquel para caballeros y señoras.—Relojes de sobre mesa y de pared.—Relojes de bolsillo anti-magnéticos de nueva invención.—Cadenas de oro 18 kil, de plata, plaqué oro y de níquel.

Orfebrería.—Selecto surtido en objetos de arte y de fantasía.—Cubiertos, cuchillos y enseres para el servicio de mesa, de plata de ley ó plateados sobre metal extra-blanco.

Optica.—Entre todos los ramos á que se dedica esta casa de comercio, la óptica recibe verdadera preferencia.

Tiene á disposicion de sus clientes la serie completa de cristales finos, extra-finos y de roca del Brasil para cualquier vista, armazones de oro y acero en todas formas, montura de lentes y espejuelos segun prescripciones en dioptras métricas.

Taller de relojería.—Mr. F. Stauffer ex alumno premiado de la Escuela Nacional de Relojería de Ginebra y hoy artista de mucha práctica y experiencia, queda encargado de la direccion del Taller de Relojería.

Construccion de cualquier pieza de mecanismos destinados á medir el tiempo.

Compostura de relojes de precision.—Cronómetros de marina y de bolsillo.—Repeticiones.—Cronógrafos.—Calendarios perpétuos.—Reguladores, etc., etc.

VENTA EN SALDO

Deseosa de no conservar en existencia sino mercaderias de toda novedad, la casa Alexandre pone en venta por mitad de su valor un sin número de artículos: Relojería.—Orfebrería.—Bisutería.—Objetos de fantasía.—Perfumería.—Cristalería.—Entre los cuales se debe señalar

Relojes de oro para señora á id. id. Remontuar	Pesetas 30
id. de níquel para caballero	» 40
id. de sistema Roskoff id.	» 15
id. de pared tocando horas y media	» 25
	» 10

LA T

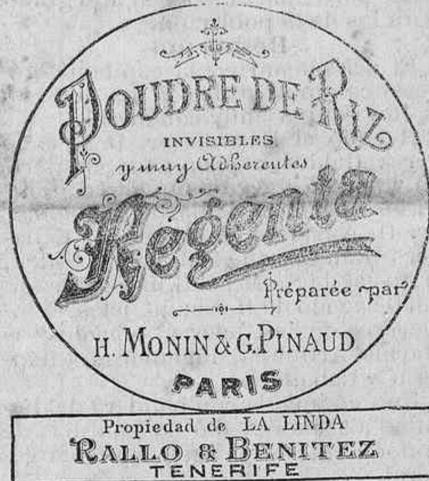
ENCARNADA

CERVEZA INGLESA

PILSENER BEER

Esta riquísima cerveza, sin rival en el mundo, por su pureza y esmero en la confeccion, compite ventajosamente con todas las superándoles en su agradable sabor y relahasta ahora introducidas en la Provincia, tiva baratura

Unicos Agentes en las Islas Canarias Elder Dempster y Comp. Marina núm. 11.



Seccion religiosa

Santo de hoy.—Sta. Elvira.
Santo de mañana.—S. Policarpo y Sta. Paula.

Cultos para mañana.

PARROQUIA MATRIZ

Misas rezadas de 7 á 8. á las oraciones el Rosario.

PARROQUIA DE S. FRANCISCO

Misas rezadas de 7 á 7½ á las 8 cantada á las oraciones el Rosario.

IGLESIA DEL PILAR

Misas de 5½ á 8.

EFEMERIDES

1356—Sumision de la ciudad de Toro á D. Pedro I de Castilla.

1894—El Rey Behausin de Dahomey se somete á Francia.

1896—Embarca en Barcelona para Cuba el general Weyle.

REGISTRO CIVIL

ENERO 23

Nacimientos

Sebastian Rodriguez y Sanchez.

Defunciones

Ninguno.

Matrimonios.

Ninguno.

SECCION MARITIMA

PUERTO DE SANTA CRUZ DE TENERIFE, CAPITAL DE LA PROVINCIA DE CANARIAS

Entrada de buques

Mes de Enero
Dia 23

NUM. DE VAPORES
Al año Al mes

87—87—SUSU.—Vapor inglés de Garachico, consignado á los Sres. Elder Dempster y Comp.

88—88—TENERIFE.—Vapor español, de Guia, consignado á la Comp. de Navegación.

89—89—TUCUMAN.—Vapor alemán, de Buenos Aires, consignado á los Sres. Hamilton y Comp.

90—90—CAMEROON.—Vapor inglés, de New Calabar, consignado á los Sres. Elder Dempster y Comp.
Dia 24

91—91—PARANAGUA.—Vapor alemán, de Buenos Aires, consignado á los Sres. Hamilton y Comp.

92—92—LANGOE.—Vapor inglés, de Cardiff, consignado á los Sres. Cory Brothers y Comp.
Dia 25

93—93—HESPERIDES.—Vapor español, de Canaria, consignado á los Sres. Hijos de Juan Yanes.

94—94—VIERA Y CLAVIJO.—Vapor español, de Canaria, consignado á los Sres. Elder Dempster y Comp.

95—95—LEON Y CASTILLO.—Vapor español, de Santa Cruz de la Palma, consignado á los Sres. Elder Dempster y Comp.

Salida de buques

SUSU.—Para Icod.
TENERIFE.—Para Abona.
TUCUMAN.—Para Hamburgo, tomó carbón, agua y viveres.

CAMEROON.—Para Liverpool, tomó carbón, agua y viveres.
PARANAGUA.—Para Calay, tomó carbon, agua y viveres.

HESPERIDES.—Para Cadiz.
VIERA Y CLAVIJO.—Para Arona.
LEON Y CASTILLO.—Para Las Palmas.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRA PROPIEDAD)

Sr. Director de EL LIBERAL DE TENERIFE

Madrid 23—6'15 t.

Acepcion

La recepcion verificada hoy en Palacio con motivo de la celebracion del dia de S. M. el Rey estuvo brillantísima, asistiendo además del elemento oficial, la plana mayor de todos los partidos monárquicos.

Valores

El Bolsin cerró hoy á 63'75.

MENCHETA.

Madrid 23—8 n.

Filipinas

Telegrama oficial de Manila participa que la columna del general Albert, ha tenido varios encuentros con los rebeldes todos victoriosos para nuestras tropas, y que las operaciones del sitio de Cavite comienzan en grande escala, con los refuerzos últimamente llegados.

MENCHETA.

LAS VICTIMAS DE LA GUERRA

Entre los soldados heridos que traía de Cuba el vapor Miguel Jover figuraban tres comprovincianos nuestros que desembarcaron el sábado.

Manuel Medina Marrero, natural de Las Palmas, herido por bala en la pierna derecha, en la accion de Augustura.

Juan Cipriano Marrero, de Canaria, herido por hala en la pierna derecha, en el ingenio Encarnacion.

Miguel Perera Gomez, del Paso, Palma) enfermo.

En el muelle los recibió el Sr. Subdelegado y Comision de *La Cruz Roja*, a quien los entregó el capitán del vapor, y luego acompañados por dicho Sr. Subdelegado, por un teniente de Alcalde y por un representante de la Comisión del Bazar fueron conducidos en carruaje al Hospital militar, donde quedaron instalados para su curación, que sinceramente de seamos sea rápida.

La Cruz Roja, llevó al muelle sus camillas, como también las del Hospital militar, pero no se utilizaron para la conducción de los enfermos.

En el Hospital fueron obsequiados con vino generoso, tabacos y cigarrillos habanos, y según vemos en nuestro colega *Diario de Tenerife* a nombre de la Comisión del Bazar se entregó a cada uno de ellos un lote de 125 pesetas procedentes del Bazar que se estableció en esta capital en Mayo pasado para los soldados de Tenerife.

Entiendase, que si decimos esto último, es por que entendemos que esos fondos están destinados a un objeto determinado, pero que por nuestra parte contribuiremos con todas nuestras fuerzas a allegar recursos para el socorro de las desgraciadas víctimas de la guerra que se encuentran en el Hospital militar, y desde luego, interesamos vivamente a las Corporaciones y sociedades de la capital a que acudan a aliviar a aquellos infortunados hijos de Canarias.

Los donativos de 4000 tabacos, 14 cajas de tabacos habanos, 670 cajetillas de cigarrillos y las 60 botellas de vino de Tenerife, donadas por los Sres. Hardisson, Hamilton y Peraza no se entregaron a los jefes, oficiales y soldados que continúan su viaje a Península, porque parece que el vapor *Miguel Jover* anticipó la hora de salida. Pero no pudieron enviarse al buque esos donativos en las primeras horas de la mañana ó en la tarde del viernes? Lo sentimos porque habrán podido creer nuestros hermanos de la Península que esta capital permanece impasible ante el infortunio habiendo acreditado en distintas ocasiones ser altamente humanitaria. Ellos, peninsulares y canarios, que vieron en Puerto Rico, multitud de lanchas ocupadas por autoridades, personas importantes, señoras y señoritas disputándose el honor de saludarles desde la borda del vapor y obsequiándolos con infinidad de regalos.

Que conste nuestra protesta, que creemos es eco fiel de la de este humanitario y caritativo pueblo.

NOTICIAS DE LA PROVINCIA

Era de justicia

Hemos leído la real orden recaída en la cuestión que con nuestro querido amigo el conocido abogado D. Emilio Fernandez Oliva ha sostenido el Ayuntamiento de esta Capital, con motivo de la expropiación para la vía pública de cierta parte del solar de la casa que aquel acaba de construir en la calle del Castillo.

En ella se confirma en todas sus partes la providencia dictada por el Sr. Gobernador civil de la provincia, revocatoria del acuerdo del municipio, y se resuelve que el Sr. Fernandez Oliva tiene derecho a la indemnización que determina y señala la ley de expropiación forzosa, a cuyas disposiciones ha de someterse la tramitación del expediente al efecto incoado.

Como la Comisión provincial, el Sr. Gobernador civil y el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, correligionarios todos de los miembros que componen la Corporación municipal, unánimemente han desautorizado el acuerdo de esta, tomando en contra de los intereses del Sr. Fernandez Oliva, no cabe dudar que su pretensión es evidente, justa y legal y que el Ayuntamiento no debió tomar un acuerdo lesionando los intereses de dicho señor, a quien la Capital debe que se haya convertido en edificios

modernos y de buen aspecto el caserón viejo que ocupaba las calles del Castillo y la Luz.

Creemos que los Ayuntamientos, como mandatarios de los pueblos, se hallan en el deber de fomentar las construcciones urbanas, protegiendo a los vecinos que viven al amparo de las leyes, y no imposibilitando el desarrollo de las edificaciones, como pudo haber sucedido si el Sr. Fernandez Oliva se amilana y no hace prevaler su derecho, pues tal sistema á mas de ser perjudicial para los intereses particulares lo es en alto grado para los de la población.

Besamino

El del sábado en la capitania general con motivo de ser día de S. M. el Rey estuvo muy concurrido.

Recibió el Excmo. Sr. D. Ignacio Perez Galdós, capitán general interino, y asistió el Ayuntamiento con marcos. Cuerpo Consular acreditado, el Sr. D. Anselmo de Miranda, Caballero Gran Cruz de Isabel la Católica, el fiscal de S. M., el Gobernador civil, Delegado de Hacienda, jefes y empleados civiles, jefes y oficiales de Marina, Artillería, Ingenieros, Infantería y Caballería.

Una compañía con bandera del batallón Cazadores dió la guardia de honor frente al palacio capitania general.

Tribunales

Hoy se verá en juicio oral la causa contra Salvador Lopez, por disparo de arma de fuego al que defenderá el abogado Sr. Rodriguez Perez.

Para mañana esta anunciada la intruida por atentado, á Agustin Hernandez Marrero, que será defendido por el letrado Sr. Izquierdo y Azcárate.

Para el Manicomio

Se verificó el sábado en el teatro la función organizada por el *Club Gimnástico Tinerfeño* para dedicar su producto á terminar en parte las obras del Manicomio.

Los jóvenes que en ella tomaron parte demostraron sus facultades, ejecutando difíciles suertes.

Festividad

Bastante concurrencia acudió ayer tarde á la fiesta de S. Sebastian en el barrio del Cabo.

A las 4 1/2 despues de cantarse visperas, el Sr. Mora y Beruff, beneficiado de la Catedral, pronunció un elocuente sermon que agradó mucho al numeroso auditorio que ocupaba el templo. Terminados los actos religiosos en la ermita salió procesionalmente el Santo acompañado de la banda de música *La Benéfica*, y mas tarde se quemaron vistosos fuegos artificiales en la plaza que estaba iluminada.

Defunción

Ayer falleció en esta ciudad la señora D.ª Carmen Bodria, esposa de nuestro querido amigo particular, D. Eduardo Garcia, á quien como á su apreciable familia damos nuestro sentido pésame.

Notarias

Hoy termina el plazo para la presentación de instancias al Sr. Presidente de la Audiencia solicitando la Notaría vacante en la Laguna que se proveerá por traslación.

A Cuba

Nuestro querido amigo, el primer teniente del ejército territorial de estas islas, D. Jacinto Casariego y Ghirlanda, ha solicitado ser destinado á Cuba.

El baile de anoche

En extremo concurrido y con grande animación, se prolongó hasta las primeras horas de la mañana de hoy el baile de disfraz que tuvo lugar anoche en los salones del casino *Circulo de Amistad*.

Santa Cecilia

Satisfecha puede estar esta sociedad, por el resultado del baile que dió á beneficio de los soldados de Canarias que regresen heridos ó inutilizados de las campañas de Cuba y Filipinas.

Hemos visto las cuentas de dicha patriótica velada y arroja las siguientes cantidades:

Ingresos.	...	Ptas.	1056'52
Gastos.	...	«	159'52
Producto liquido.	...	«	897

Hay que advertir que la sociedad no se lucró ni de una peseta, pues todos los gastos que para esta clase de fiestas necesita hacer, como alumbrado etc., los satisfizo de sus fondos y además incluyó, en sus ingresos otros, como alquiler del Café.

Así se organizan fiestas á la Caridad, y por ello felicitamos sinceramente á la sociedad filarmónica *Santa Cecilia*.

Hoy ó mañana ingresará *Santa Cecilia* en el Banco de España en cuenta corriente, la citada cantidad de 897 pesetas, y de acuerdo con el Excelentísimo Sr. Capitán general, socorrerá con ella á los soldados de Canarias y la Palma, que han regresado heridos de Cuba y que se encuentran en el Hospital militar de esta plaza.

Cartas detenidas

En la Administración de Correos se encuentran detenidas para:

Juan Pérez Pérez, Eugenio Ascanio y Davila, Miguel Abero y Suárez, Juan de Leon Hernández, Eloisa Lopez de Diaz, José Mesa Rodríguez, Gabriel Morales Gutiérrez, Manuel Rosa Martínez, Francisco Morales Rajal, Antonio Mosequel, Balbina Miranda, Adela Mena, Teodora Martín, María Martínez, Francisco Medina Sosa, Francisco Martínez Miranda, José Naval de Celis, Sres. Nicolás Hermanos, Bartolomé Osoris, Esteban Osorio, Francisco Pérez, Sebastián Pérez, Sebastián Pérez Filpes, Tomás Pérez y José Piñero.

El Cuento de Telefrón

Si alguna vez han tenido mis lectores el buen gusto de pasar la vista por la novela Satirica «El asno de Oro» del célebre Sidonio de Oran, Lucio Apuleyo, tendrán leída seguramente la deliciosa relación de metamorfosis con las cuales se burlaba, empleando en su labor ingenio y originalidad, de las preocupaciones y vicios que corrian en su época y de la general superstición que entonces minaba á la Sociedad griega y romana, cuyas ridiculeces sirven hoy de entretenimiento á los curiosos *rebuscadores* de estas cosas.

Lucio Apuleyo deseando saber arte mágica se fué solito á la provincia de Tesalia donde estas artes se usaban, y dejó abandonada á toda su familia que por cierto era virtuosa y noble. Encontróse en el camino dos compañeros tan chillados como el propio Apuleyo, y ellos le contaron cosas maravillosas de un *envaydor* y de dos hechiceras.

Llegaron nuestros hombres ó lo que fuesen en magia á la ciudad de Hipata y en ella perdió de vista á sus dos buenos camaradas, y tropezó en cambio con una tia que era mujer de peso en carnes y en metal cuya tia convidó á su sobrino á comer *ostras* de Trajano.

Aunque Apuleyo tenia mucho que hacer con una moza de quien se habia enamorado llamada Andria, aceptó la invitación del vejetero y marchóse ya de noche á casa de su tia Birrena llevando consigo su espada para guardarse de las bandas de ladrones que andaban por las calles á tales horas. Halló allí otros muchos convidados, que eran de lo principal de la ciudad según Birrena aseguraba. Habia mesas ricas de cedro y de márfil y suntuoso aparejo de plata y oro resplandeciente. Los pajes de la mesa eran muchos y bien ataviados, los manjares exquisitos, los vinos añejos, muy finos y de multitud de clases.

Comenzaron á cenar y comenzaron á hablar los convidados, riéndose y burlándose. Preguntado Apuleyo por tia Birrena como le iba en aquella tierra respondió Lucio que tenia miedo de las maldades del arte mágico pues le decian por todos lados del pueblo que ni aún los muertos estaban seguros.

Al llegar á este punto, todos los convidados dieron grandes risas, volviendo las caras y mirando á uno que estaba sentado al canto de la me-

sa, el cual confuso de la burla que hacian de él, se quiso levantar para irse; pero Birrena le contuvo diciéndole:

Antes te ruego mi Telefrón, que no te vayas, sientate un poco y por cortesía cuéntanos aquella historia que te acontecio para que Lucio goce de tu graciosa fábula.

Todos los comensales aplaudieron con frenesi y concedieron unánimemente la palabra al simpático Telefrón.

Y Telefrón dijo lo siguiente:

Siendo yo huerfano de padre y madre, parti de Mileto para ir á ver una fiesta Olimpia, pues habiendo oido hablar de la gran fama de esta provincia, deseaba mucho verla; y andando toda Tesalia, llegué á la ciudad de *Lanissa*, con mal aguero de aves negras. Enflaqueció mi bolsa, y la próxima necesidad me hacia ver todas las cosas y buscar remedio á mi pobreza. Al fin lo encontré; un viejo decia en alta voz en la plaza:

Si alguno quiere guardar un muerto, avéngase conmigo en el precio.

Pregunté á uno que por allí pasaba que queria decir aquello, y como contestara que bien parecia extranjero, que por eso no sabia que estaba en medio de Tesalia, donde las mujeres hechiceras les cortan narices y orejas á los muertos, por que con esto hacen sus artes y encantamientos, le interrogué mas para enterarme mejor.

Dime ¿y qué guarda es esta de los difuntos? Primeramente, me dijo, toda la noche ha de velar muy bien abierto los ojos y siempre puestos en el cuerpo del difunto sin mirar á otra parte, porque estas malas mujeres convertidas en el animal que les place, en volviendo la cara se meten y se esconden, bien en forma de aves ó de perros y ratones y tambien de moscas. Y como están dentro de sus malditos encantamientos oprimen y echan sueño á los que guardan, de manera que no hay quien pueda contar cuantas maldades hacen estas mujeres por su mal vicio; y por este tan gran trabajo no dan de salario mas de cuatro escudos de oro. Lo principal se me olvidaba; que si el guardador del muerto no lo restituye entero á la mañana siguiente, todo lo que hallaren corado y disminuido del muerto se lo cortan en su misma carne al guardador para rehacer al muerto lo que falta.

Oyendo esto, esforceme lo mejor que pude y me acerqué al que pregonaba diciendole: «Deja de pregonar que aqui está quien guardará al muerto? Que salario me has de dar...? Mil maravedis, pero mira mancebo que este cuerpo es de un hombre principal de la Ciudad, y por tanto tendrás que velarle muy bien para guardarlo de las arpias.

Nada, nada, díjeme, yo me quedo, pues ni entró nunca sueño en mí, y tengo mas ojos que Argos.

Me llevó á una casa que tenia cerradas las ventanas, metiéndome dentro por un pequeño postigo y me coló en una cámara sin lumbré donde estaba una dueña vestida de luto.

Este es el hombre que ha de guardar á tu marido, dijo el pregonero.

Me miró aquella mujer con ojos espantados y me sermoneo esto. Mira bien hermano, que guardes con vigilancia lo que tomas á cargo.

Señora, dejate de eso, y mandámedar de cenar.

Lo cual á ella le plugo y metiéndome despues en un aposento en el que estaba el difunto cubierto de sábanas blancas, y traje allí siete testijos: un escribano asentaba todo esto, en su registro.

Ella decia:

¿Ves aqui la nariz entera, los ojos sin lesion, las orejas sanas, los labios sin faltarle cosa, y la barba maciza? Vosotros buenos testigos sois de todo.

Despues me mandó proveer de un candelil con aceite, y un jarro de vino para acompañarme con pan queso.

Al fin, se fueron todos y quedé yo solo con harta tristeza; pero me animé lo mas que pude; refregaba mis ojos, y á ratos cantaba, paseaba y ha-

blaba para no caer en sueño y poder hacer bien la guarda.

Siendo ya gran parte de la noche, á mi me vino un miedo grande, en esto entró una comadreja, y pusóseme á mirar á la cara muy fuertemente. Yo viendo un tan pequeño animal que me miraba con ahinco, indigneme contra él y dijele:

¡Oh! bestia sucia y mala, ¿por qué no te vas de aquí y te encierras con los ratoncillos tus iguales, antes que experimentes el daño que te puedo hacer? En esto la comadreja se fué. Y no tardó mucho que me vino un sueño tan profundo como si me echaran en el centro de los abismos; de tal manera que el Dios Apolo no pudiera facilmente discernir cual de ambos de los que eslabamos en el apento fuese mas muerto.

Estando así desarmado, y quien habia menester otro que me guardase, casi no estaba allí donde estaba. En fin, cantando el gallo, yo desperté con gran sobresalto y temor y tomando el candil en la mano, fui á mirar con gran prisa el muerto, y con gran diligencia le tenté todo el cuerpo y hallé que todo estaba sano y entero.

En esto vino la mañana y he aquí que entra la mujer llorando y mostrando mucha pena entraron con ella los siete testigos que la noche antes habia traído. Y echándose sobre el cuerpo lo besaba muchas veces; y mirándolo todo y reconociéndolo, halló que estaba entero y sano. Entonces llamó á su mayordomo que me pagase por la buena guarda que habia hecho; luego me pagaron y la dueña me dijo:

Mira, mancebo todo lo que te fuera menester de esta casa, mientras aquí estuvieses. pídelo, que por este buen servicio que me has hecho, se hará por ti.

Yo, como no esperaba tal ganancia, lleno de placer tomé mis ducados resplandeciente, y como pasmado los pasé de una mano á otra. Y dando las gracias á la señora de mi buena paga, entréme á comer en un bodegon; despues me salí á pasear á la misma plaza, donde estaba pensando en la miseria de este mezquino mundo y la ceguedad de las malas mujeres que con sus encantamientos y hechizos quieren buscar deleites y orpesas para cumplir sus deprava-

dos y malos apetitos, no pensando que el soberbio Pluton las ha de castigar cruelmente.

Estando en esto, he aquí do asomó el cuerpo del difunto llorado y plañido, el cual pasaba por la plaza con gran pompa acompañado de mucha gente hasta su sepultura. Cuando allí llegaron vino un viejo con mucha ansia llorando y mesándose sus canas honradas y con ambas manos trabó de la tumba donde iba el muerto diciendo:

Por la fé que manteneis ¡oh! ciudadanos y por la piedad de la República que socorrais al triste muerto y castigues con graves la gran traicion y maldad que esta nefanda y mala mujer hizo, por que esta mató con hierbas ponzoñosas á este malogrado hombre, hijo de mi hermana, por complacer á su enamorado y comerle su hacienda.

De tal manera decia y se quejaba el buen viejo, que oyendo aquellas palabras el pueblo, se indignó contra la mujer; unos dicen que traigan leña y luego la quemem y otros que apedreada muera.

Ella con palabras bien compuestas y antes pensadas se excusaba jurando por los dioses. El viejo dijo entonces:

Pues que así es, pongamos la cosa en las manos de la Divina Providencia que lo descubra. Y para esto aquí está presente Zacles egipcio sacerdote de Plutón y de Proserpina el cual hace venir los muertos de los infiernos á dar sus razones á lo que les preguntan.

Como el viejo dijese esto, todo el pueblo fué contento, y llamando allí al sacerdote, le rogó ahincadamente que le diese remedios para descubrirse tan gran maldad.

El viejo se llegó al cuerpo muerto, y tomando una cierta hierba que consigo traia, se la puso en tres partes, en la boca, y en el pecho y en la mano izquierda y vuelto hacia el Puente del Sol comenzó á rezar entre si mansamente.

Todo el pueblo estaba mirando tan gran milagro como allí se queria hacer. Yo, que deseaba mucho saber lo que pasaba acerca de mi muerto, lleguéme cuanto pude á la tumba, y aun hallé una piedra en que puse los

pies, de manera que yo lo veia muy bien todo.

Comenzó el muerto á vivir, poco á poco hasta que se levantó y empezó á hablar diciendo: ¿Porqué me haces tornar á este mundo despues de haber venido del rio Letheo y haber pasado por el lago Stigio? Déjame, déjame, estar en mi reposo. Como esto dijo el anima del muerto el Sacerdote le dijo: Por que no manifiestas al público y declaras las causas de tu muerte? ¿No sabes tu, que con mis encantamientos puedo llamar las furias infernales que te atormenten los miembros?

Entonces el difunto se levantó en el lecho donde iba y de allí empezó á hablar al pueblo de esta manera:

Yo fui muerto por astucia y engaños de mi mujer, por complacer un adúltero que ensuciaba mi lecho.

Entonces la mujer le respondió con grande ánimo y altercaba con el marido resistiendo á sus argumentos.

El pueblo cuando oyó esto, alteróse en diversas opiniones, unos decian que aquella pésima mujer la debian enterrar viva juntamente con su marido y otros que no se habia de dar crédito al cuerpo muerto. Pero estas alteraciones atajó el cuerpo del difunto el cual dando un gran gemido dijo:

Yo os daré muy clara señal de mi entera verdad y manifestaré lo que no sabe otro ninguno: Entonces demostrandome con el dedo prosiguió diciendo:

Sabed que este muy sagas y astuto guardador de mi cuerpo que me velaba muy bien y con diligencia, las hechiceras que deseaban cortarme las narices y orejas, no pudiendo enganar su industria y buena guarda, le echaron un gran sueño y estando él como muerto comenzaron á llamar mi nombre y como mi cuerpo estaba finado, no pudo tan presto responder al servicio de la arte mágica, pero él como estaba vivo, aunque sepultado en el sueño y se llamaba como yo, levantóse á su llamada, sin saber quien lo llamaba, de manera que el de su propia voluntad, andando como anima de muerto por la casa, aunque las puertas estaban cerradas por un agujero le cortaron las narices y las orejas, en fin que recibí en si la carniceria que se habia de hacer en mi. Y por que el engaño no pareciese pega-

rónle allí con mucha sutileza de cera formada á manera de orejas y la nariz semejante á la suya, y ahora está aquí el mezquino gózoso por la buena paga que le hicieron, no por su guarda y vigilancia, más por la pérdida y lesion de sus narices y orejas.

Como esto dijo el muerto, yo espantado luego me eché mano á las narices y trájelas en la mano; trabé de las orejas y cayeronseme. Cuando esto vieron los que estaban alrededor, comenzaron todos á mirarme haciendogestos con las cabezas. En tanto que ellos se reian, yo, bajando mi cabeza, como mejor pude me fui de allí y desde entonces nunca mas volví á mi tierra por estar así lisiado. Así que con los cabellos largos encubro la falta de las orejas y con este paño la fealdad de mis desventuradas narices.

Cuando Telefrón acabó de contar su historia, los que estaban á la mesa ya alegres del vino, comenzaron otra vez á dar grandes risas y á beber alegremente.

Mi tia me dijo: Mañana se hace la fiesta del dios de la risa, la cual nosotros los de esta ciudad festejamos con mucho placer; esta fiesta será mas alegre y placentera con tu vista, por tanto, querría que nos ayudases con alguna invencion á ello.

Yo les respondí: señora, mucho holgaria de ser parte para hacerle algun regocijo.

Y con esto me despedí de mi tia y de los demás convidados. En el medio de la plaza un aire grande apagó el hacha que llevaba mi criado, de manera que con la obscuridad, tropezando me fui á casa, y llegando junto á la puerta vi tres hombres que hacian fuerzas por entrar dentro, y aunque nos veian ni por eso dejaban de encontrar la puerta.

Yo que esto vi, eché mano á mi espada, y dando en ellos con buen corazon los derroqué en el suelo uno á uno.

Al ruido que yo hice bajó Andria y abrióme la puerta; yo me entre de prisa por sentir gente que por la calle venia y como estaba cansado y bien cenado, luego me eché á dormir sin cuidar de mas nada.

Almo.

Madrid Enero 14 de 1897.

aficion á la familia, y todo el tiempo que no ocupaba en el trabajo, queria que lo pasase en su casa. Su intencion era la de hacerla entrar en un establecimiento de personas piadosas donde hubiera sido feliz...

En cuanto á la señora Durouseau, sino hubiera tenido que contrariar al padre Doucet, hubiera preferido en verdad que su sobrina se quedase á trabajar en su casa... Pero héte aquí que, mientras dudaban sobre si tomarian este ó el otro partido...

—Y bien, ¿que?

—Que la señorita Fedora se metió...

—¿En dónde?

—En la Ópera.

—¡Imposible!... exclamó Mauricio, es tupefacto,

—Si, señor, como os lo digo; entró en la Ópera. Es bailarina. El padre Doucet quedó consternado: su tia está furiosa contra ella, y yo no hablo de ello á nadie de la casa, y mucho menos á la pequeña Atanasia Tricot, la hija del sastre, que era muy amiga de Fedora, y á quien puede contagiar ese ejemplo. Ya comprendéis, señor adonde puede pasar de los bailes de la Opera. ¡Desgraciada!

—¡A la fortuna! contestó Mauricio con amargura, porque acabo de verla en este momento en el boulevard con un magnifico tren.

—¡Ella!... ¡la señorita Fedora! exclamó la portera, con acento algo mas amable.

—En un carruaje con dos lacayos.

—¡Ya! continuó la portera, con cierta admiracion.

—Y si he de creer á los escudos del carruaje, debe ser de la banca... ¡algun rico banquero, que se arruicará por ella!

—¡Un Banquero! exclamó la señora Galuchet, con un trasporte de alegria: ¡un banquero! Es imposible que por el no obtenga yo esa colocacion que el padre Doucet me ha-

siguiente, ó más bien bajar ella misma, para calcular el número de metros que se necesitarian para el trabajo que queria emprender. Cumplió su palabra, y á la hora convenida estaba en casa de Mauricio.

La señora Durouseau era una mujer alta, seca, sóbria en palabras, y de aire severo. Toda entregada á su oficio, no hablaba más que de torzales y de cordones, en tanto que Mauricio de lo que hablaba era de su familia.

—¿Teneis marido?

—No, señor, soy viuda... La seda azul seria más bonita, pero es de menos duracion.

—En cuanto á eso, lo dejo á vuestro gusto. ¿Y muchos hijos?

—Seis.

—Entre ellos, una joven encantadora, á quien he tenido el placer de encontrar.

—No tengo hija alguna, son todos varones... Si os parece, elegiremos para vuestro cortinaje un color carmesí; es un poco mas caro, pero ganaréis en ello.

—¡Como gustéis!... Me parecia haber oido que habitaba en vuestra casa una joven.

—Mi sobrina Fedora: es posible... ¿La conocéis?

—Si señora.

La frente, ya severa, de la señora Durouseau se oscureció mas y mas. Mauricio se apresuró á referirla el servicio que la habia prestado, y la admiracion respetuosa que le habia inspirado su linda vecina.

La señora Durouseau le miró admirada, y continuó sus cálculos, Mauricio, aunque algun tanto desconcertado, se atrevió á preguntarla si su sobrina trabajaba en su casa.

—No, señor, no trabaja.

—Segun eso, ¿no vive en vuestra casa más que para estar en vuestra compañía?

—Tampoco vive conmigo.

—¡Que no!...

—No, señor.

VAPORES QUE DESPACHA
la casa de los Sres. Hijos
 DE JUAN YANES

Vapores correos españoles

ENTRE CADIZ Y LAS ISLAS CANARIAS

El acreditado y rápido vapor correo

HESPERIDES

Capitan D. Juan Miró,
 Sale fijamente para Cádiz los días 10 y 25 de
 cada mes á las nueve de la mañana admitiendo
 pasajeros de 1.^a, 2.^a y 3.^a cámara.
 También admite carga para Cadiz y todos los
 puertos de la Península á flete corrido con tras-
 bordo en Cádiz.

Vapores Trasatlánticos de F. PRATS y Comp.

PARA PUERTO RICO Y LA HABANA

El vapor español de gran velocidad

Berenguer el Grande

deberá llegar á este puerto el día 31 de Enero.

SOCIETE GENERALE

DE

TRANSPORT MARITIMES A VAPEUR

PARA MARSELLA DIRECTAMENTE

El magnifico vapor Francés.

ESPAGNE

saldrá de este puerto el día 3 de Febrero de
 1896.

Haciendo travesía en cuatro días.
 Admite carga y pasajeros.

PARA DAKAR, SANTOS, RIO JANEIRO,
 MONTEVIDEO Y BUENOS AYRES

El magnifico vapor francés

AQUITAINE

saldrá de este puerto el día 16 de Febrero de 1897.
 Admite familias de agricultores gratis para
 Santos.
 Admite carga y pasajeros.

VAPORES QUE DESPACHA

la casa de los Sres. Hamilton
 y Comp.

THE NEW ZEALAND

SHIPPING C.^{os} R. M. S.



PARA PLYMOUTH & LONDRES

El hermoso vapor inglés.

RIMUTACA

Llegará á este puerto el 29 del corriente.
 Admite carga y pasajeros

THE UNION STEAM SHIP
 COMPANY'S

PARA SOUTHAMPTON

El hermoso vapor inglés

GREEK

Llegará á este puerto el 3 de Febrero.
 Admite, carga y pasajeros.

THE SHAW SAVILL & ALBION C.^{os}

PARA PLIMOUTH y LONDRES

El hermoso y rápido vapor inglés

MATATUA

Llegará á este puerto el 5 de Febrero.
 Admitiendo carga y pasajeros.

PARA SOUTAMPTON

El hermoso vapor inglés.

SPARTAN

Llegará á este puerto el 27 del corriente.
 Admite, carga y pasajeros.

THE HAMBURG S. AMERICAN
 S. S. Cos.

PARA HAMBURGO

El magnifico vapor inglés

TUCUMAN

Llegará á este puerto el 25 del corriente.
 Admite carga y pasajeros.

VAPORES QUE DESPACHA

la casa de los Sres. Elder
 Dempster y C.^o

African Steamship Company

Para Hamburgo

Llegará á este puerto del 28 al 29 de Enero el
 vapor de esta compañía nombrado

AKASSA

Admite pasajeros solamente.

NO MAS FUEGO A LOS CABALLOS

UNIMENTO FORMIGUERA

EL MEJOR RESOLUTIVO Y EPISPASTICO
 NO DESTRUYE EL PELO NI DEJA MARCAS EN EL ANIMAL
 Numerosos veterinarios españoles han certificado los sorprendentes resultados
 obtenidos con el empleo del UNIMENTO FORMIGUERA, aun en los casos
 más rebeldes de coqueas antiguas, alifafes, exostosis ó sobreltaeos,
 vejigas, tumores fríos, relajaciones, pulmonitis, etc., asegurando todos
 ellos que a su par á los conocidos hasta hoy, y aun al cauterio actual, por la seguri-
 dad y energía de su acción.

Se vende en las principales farmacias
 Se envían frascos por correo, á los
 que remitan su importe de 9 reales
 en sellos de correo.

AL POR MAYOR
E. FORMIGUERA Y C.^o
 Talleres, 22.—BARCELONA

ANGLO SPANISH GUANO C.^o

Tengo abono concentrado de doble
 duración. Precio 8 pesetas los 69 ki-
 los. Hallóme de 11 á 12 en la Fonda
 de Panasco, cuarto n.^o 49.— Santa
 Cruz.

Imprenta de A. J. Benítez.—San Francisco núm. 8.

—Pero ¿que motivos puede tener?...

—Creo yo que esto á nadie le importa más que á mi
 respondió con aire seco y glacial la pasamanera.

Mauricio no se sintió con fuerzas para seguir pregun-
 tando.

Todo se le convertía en misterio, desde que se trataba
 de aquella joven, y este misterio redoblaban naturalmente
 su curiosidad.

Despidió á la tía, diciéndola que examinaría el proyec-
 to, que ella le indicaba: luego cansado de buscar la expli-
 cación de un enigma que no podía ni comprender ni adivi-
 nar, salió para tomar el aire; pasó por la iglesia de nuestra
 Señora de Loreto, bajó la calle Lafitte, y entraba en el bou-
 levard para atravesarlo, cuando se vió detenido por algu-
 nos carruajes que se habian cruzado en aquel sitio.

Piafaban delante de él dos magníficos caballos ingleses
 de pura sangre, enganchados á un elegante cupé que guia-
 ba un grueso cochero, todo galoneado, con guantes blan-
 cos y peluca de lana del mismo color. El carruaje estaba
 adornado ademas con dos lacayos que iban en la trasera, y
 sus correspondientes escudos en las portezuelas.

Como á un muchacho que no le gusta perder el tiempo,
 Mauricio, esperando que desfilasen los carruajes, se diver-
 tía maquinalmente en descifrar el blason que ante los ojos
 tenía.

Eran estas unas armas de baron, sobre un cuerno de la
 abundancia, y varios otros atributos del comercio; lo que
 hacia suponer que el cupé pertenecía á la nobleza de la
 banca.

De pronto, la persona, única sin duda, que iba en el fon-
 do del carruaje, adelantó la cabeza hacia la portezuela, y
 Mauricio reconoció las facciones que embargaban su ima-
 ginación en aquel momento; las de su bella desconocida,
 que se ruborizó al verle. pero que, á pesar de esto, se in-
 clinó para saludarle.

Mauricio, gozoso, se lanzó hacia la portezuela, pero la

fila de coches acababa de deshacerse, y los caballos ingle-
 ses, impacientes ya con la parada, desaparecieron rápida-
 mente, llevándose al cupé, la bella desconocida, y las nue-
 vas esperanzas de Mauricio.

Mas desgraciado y más confuso que nunca, continuó su
 paseo, rompiéndose la cabeza para explicarse esta segunda
 aparición, que le recordaba la del *Dominó negro*; pero no
 estaba en la Opera Cómica, sino en la calle y enfrente de
 su casa.

En el momento en que ponía la mano sobre el aldabon
 de la puerta, una luminosa idea, aunque muy sencilla, se
 le vino á la imaginación.

Era la de dirigirse á la señora Galuchet, su portera.

Una portera sabe cuanto pasa en su casa, por grande
 que ésta sea... Una portera conoce los negocios de los
 amos, mejor á veces que los amos mismos los conocen.

Mauricio, desdeñando todos los vanos rodeos de la di-
 plomacia, abordó francamente la cuestión, preguntando á
 la señora Galuchet si conocía á la sobrina de la señora Du-
 rousseau, la pasamanera del piso segundo.

—¿La señorita Fedora?

—La misma.

—¡Vaya si la conozco!... Ha dado tantos pesares á su
 tía, que es muy buena mujer y vive honradamente.

—Sí, pero la sobrina...

—El padre Doucet, señor, es uno de los curas asisten-
 tes á la parroquia de Nuestra Señora de Loreto, que goza
 de mucho crédito en el barrio, y me ha prometido una co-
 locación para mi marido en cualquier parte. Ya compren-
 deis que aquí no hacen falta dos personas para ver quien
 pasa y tira de las campanillas, y que si mi marido ganase
 por su parte, como yo gano por la mia, en vez de un jor-
 nal...

—¡Sí, tendríais dos!..., ¿Y la señorita Fedora?

—A eso iba: su tía la educó muy bien, y quiso hacerla
 pasamanera como ella. padre El Doucet habia cobrado